

Transparencia como estrategia de desarrollo



**ENEIDA
TORRES DE
DURAND**
DIRECTORA
EJECUTIVA CENTRO
DE GOBERNANZA
PÚBLICA Y
CORPORATIVA DE LA
UNIVERSIDAD DEL
TURABO

En nuestro país el tema de la administración transparente de los recursos públicos ha sido fuente de preocupación por más de tres décadas. Esta preocupación se ha venido agudizando y razones sobran. El gasto público y la deuda pública que hemos venido experimentando ha llegado a niveles insostenibles.

El desarrollo de políticas y legislación coherente de transparencia y rendición de cuentas es considerado por los expertos en economía y administración pública como una herramienta valiosa para promover el desarrollo y la competitividad de las naciones. Las políticas de transparencia constituyen un conjunto de estrategias y prácticas basadas en una amplia apertura y disponibilidad de información que contribuyen a la gobernabilidad y a la rendición de cuentas de la gestión de los asuntos públicos.

Estas políticas brindan información existente y proveen mecanismos para la verificación, evaluación y seguimiento sobre: programas, proyectos, costos, presupuestos, recursos humanos y resultados obtenidos. En su sentido más amplio, estas políticas garantizan el cumplimiento de los requisitos de divulgación

de los actos del gobierno como base fundamental del sistema democrático y generan confianza y credibilidad.

Una gobernanza transparente y participativa que propicie la responsabilidad fiscal y la rendición de cuentas sobre los resultados y el uso de los recursos públicos ha sido reconocida por la academia y empíricamente como estrategias de desarrollo que permiten elevar la capacidad y la competencia de los gobiernos para potenciar su desarrollo sostenible y su salud fiscal. En el ámbito de los asuntos públicos la transparencia garantiza un ambiente de confianza y credibilidad que genera y propicia la diversidad de ideas, la inclusión, la deliberación y mejora la solución de los problemas de la ciudadanía, la calidad en la toma de decisiones y la preventión de la corrupción. De igual forma la transparencia crea certeza hacia el desarrollo económico y promueve el clima de inversión y las iniciativas de emprendimiento necesarios para generar empleos y combatir la pobreza.

Una administración verdaderamente transparente y participativa de los asuntos públicos debe tener las siguientes características: gobernar sin

tener nada que ocultar; responsabilizarse públicamente por las acciones realizadas y omisiones ocurridas en el ejercicio del cargo; esforzarse por brindar servicios de calidad y en la cantidad suficiente para satisfacer las demandas de las necesidades de la población; rendir cuentas incluso sin que nadie lo requiera; capacitar a la ciudadanía en el uso de la información pública y respetar las decisiones y los acuerdos tomados con la ciudadanía (Manual GAP, 2004).

Por su parte, la rendición de cuentas es el acto de informar y sustentar con los documentos y resultados necesarios, cómo fueron utilizados los recursos públicos. La rendición de cuentas aporta seguridad y certidumbre a quien la brinda y la recibe. Permite ir construyendo la credibilidad y la confianza de la ciudadanía, empresarios e inversionistas hacia la gestión pública y el desempeño gubernamental, lo que posibilita movilizar el desarrollo económico y social equilibrado y sostenido del País.

Esta nueva mirada a las estrategias de desarrollo sostenible considera que una administración pública competente es

capaz de promover beneficios concretos tanto para la ciudadanía como para el sector empresarial. Para adelantar las estrategias de transparencia y rendición de cuentas para la reconstrucción del país, Puerto Rico necesita: promulgar legislación de acceso a la información y fomentar su utilización activa; asegurar que la información pública es de alta calidad y pertinente para los ciudadanos; involucrar al sector privado y a la sociedad civil en los esfuerzos por promover la transparencia e integridad en la gestión pública; mejorar la capacidad técnica y directiva de la administración pública para promover la utilización de nuevas tecnologías de información para mejorar la eficiencia y la eficacia.

En síntesis, consideramos que Puerto Rico necesita gestionar sus asuntos públicos a través de un sistema de gobernanza transparente y participativo adoptando políticas de transparencia, rendición de cuentas y responsabilidad fiscal para encaminar de manera firme sus estrategias de desarrollo y competitividad. Tenemos el Mapa de Ruta validado por todos los países exitosos, la señal de salida para llegar a la meta es ahora.